

## **La estimulación del desarrollo intelectual desde la familia.**

Desde que nace, el bebé, tiene un enorme potencial para aprender a “pensar, razonar y/o hablar”, tanto sobre aspectos relacionados con la vida cotidiana como aspectos relacionados con lo escolar. A partir de ese potencial, la inteligencia puede ser estimulada y desarrollada.

La estimulación, consiste en desarrollar ciertas actividades que faciliten el aprendizaje de las diferentes etapas del desarrollo de un niño o niña, desarrollando al máximo sus potenciales desde edades tempranas sin “sobrestimularlo”. Por ello, la familia no debe mostrar un interés excesivo, forzado o exclusivo en los aspectos “intelectuales” de su hijo o hija, ya que lo importante es mostrar un equilibrio entre lo afectivo y lo intelectual.

A pesar de ello, es cierto que el entorno familiar y las relaciones que se establecen en el mismo pueden ser las adecuadas para potenciar el desarrollo intelectual en los niños y niñas. Uno de elementos claves se encuentra en saber disminuir la ayuda a los hijos e hijas en función del aumento de las competencias infantiles en gran diversidad de tareas, tanto en las cotidianas de alimentación, vestido,...como en las propias infantiles, como los juegos.

Las estrategias para que las familias estimulen el desarrollo intelectual y lingüístico son:

- Presencia en casa de libros, materiales didácticos y ordenador.
- Ofrecer una amplia variedad de situaciones y estímulos nuevos: viajes y actividades culturales.
- Organizar la vida cotidiana según un horario regular y predecible donde existen reglas fácilmente identificables (percepción de seguridad).
- Favorecer las relaciones sociales.
- Permitir que se expresen, esperando un turno.
- Respetar y valorar las ideas, opiniones y preferencias de los niños y niñas.
- Animarles a aprender conceptos nuevos y a consolidar los aprendizajes escolares (colores, canciones, lugares, números, palabras, etc.).
- Mostrar interés por lo que aprenden en el centro educativo.
- Reforzar sus logros, animándoles especialmente cuando su esfuerzo no tiene resultados exitosos.
- Jugar con ellos y ellas, a juegos físicos, de reglas, cooperativos y deportes.

- Enseñar palabras nuevas y corregir de forma inmediata las palabras mal pronunciadas y los tiempos verbales mal empleados.
- Contar historias y leerles cuentos.

Probablemente, cada una de las orientaciones ofrecidas puedan ser matizadas de una manera específica para que formen parte de la vida cotidiana de cada familia adaptándose a las necesidades y características específicas de cada contexto familiar.

## **Resumen**

Es fundamental, que los padres y madres proporcionen a sus hijos e hijas la estimulación adecuada, ya que es la familia el primer contexto de aprendizaje. Para ello, no es necesario armarse de muchos juguetes, ni de libros. Es cierto que hoy en día existen muchos juguetes que ayudan a potenciar las diferentes áreas del desarrollo (psicomotricidad, lenguaje...), pero de nada sirven si se los damos al niño o niña para que sobre todo al principio jueguen solos.

Dra. Ainhoa Manzano Fernández  
Dr. Juan Luís Martín Ayala  
ETXADI  
Familia-Psikologia Unibertsitate-Zentroa  
Centro Universitario de Psicología de la Familia